

OBJETIVO ARGENTINO

El mal tiempo, principal aliado de los británicos en las Malvinas

Atacar y contraatacar

- El balance de los combates aeronavales del fin de semana arroja cifras desastrosas para la flota de superficie británica
- Existe el serio temor de que las próximas incursiones inglesas sean en dirección a Port Stanley (Puerto Argentino, según Buenos Aires)

BUENOS AIRES. De nuestro enviado especial, Arturo PEREZ REVERTE

Los portavoces militares argentinos se muestran confiados, seguros y rotundos: las tropas británicas desembarcadas en San Carlos lograron su cabeza de playa sólo a costa de graves pérdidas, y su presencia en la isla Soledad «no es sólida». Esta, al menos, es la respuesta oficial argentina a los partes de guerra con que Londres está bombardeando el mundo y que, según opinan en Buenos Aires, no están muy acordes con la cifra de bajas sufridas por la fuerza británica, que incluyen el hundimiento de la moderna fragata «Ardent» —20 muertos y 30 heridos— y daños de consideración variable a un número de naves que oscila entre las cinco y las ocho, alguna de las cuales puede también haberse ido a pique a estas horas.

Ayer, el tema «estrella» de los enviados especiales de todo el mundo acreditados en Buenos Aires fue el supuesto ataque de aviones argentinos al transporte de tropas «Camberra» —transatlántico requisado por la Royal Navy—, adaptado para transportar 2.500 soldados y paracaidistas. Fuentes militares argentinas, que se negaron a confirmar o desmentir la información, sí aseguraron, en cambio, que otro avión Sea Harrier británico fue derribado sobre Puerto Darwin con un misil Blow Pipe —paradójicamente, de fabricación inglesa—, arma que ya probó su eficacia el pasado sábado al abatir a otros dos aviones británicos.

Estado Mayor Conjunto niega que sean 5.000 los hombres que la flota británica ha podido llevar hasta la cabeza de playa de San Carlos, aunque reconoce que los británicos están haciendo todo lo posible, especialmente al amparo de la noche, para reforzar sus posiciones e «inyectar» más hombres y equipo en su «reducido sector». Lo escarpado del lugar y las adversas condiciones climatológicas, están dando lugar, según informes de mando argentino en las islas, a que los combates que se están llevando a cabo tengan lugar en condiciones de extrema dureza.

Los informes que llegan

En esta foto, difundida oficialmente en Buenos Aires, soldados argentinos se dirigen hacia nuevas posiciones defensivas.

(Telefoto Efe.)



del teatro de operaciones no descartan la posibilidad de nuevos intentos de desembarco británicos en otros sectores del archipiélago, pero siempre tendrían lugar éstos, se asegura, a cambio de graves pérdidas, como ocurrió con el asalto a la bahía de San Carlos. La superioridad aérea argentina sigue siendo manifiesta, señalan los observa-

dores, y únicamente el mal tiempo reinante es el aliado con el que pueden contar los británicos para contrarrestar sus mortíferos efectos, ya que con cielo de nubes bajas y tormenta los aviones argentinos no pueden operar. Es posible que las tropas desembarcadas estén actualmente intentando construir en San Carlos una pista apropiada

para los aviones Harrier que les permitiría gozar de apoyo aéreo en sus combates terrestres; pero aun así, esa pista seguiría siendo vulnerable a las incursiones aéreas enemigas. En definitiva, el árbitro de las acciones que tengan lugar en las próximas horas o días va a ser el factor meteorológico. Con buen tiempo, el dominio del aire se-

guirá estando en manos de los pilotos argentinos. Con mal tiempo, los británicos podrían intentar nuevos desembarcos e, incluso, un avance en dirección a Puerto Argentino. Eso, naturalmente, si logran superar las operaciones de contención y acoso que las fuerzas terrestres argentinas asegurarán van a lanzar en las próximas horas.

Por su parte, el comandante en jefe de la fuerza aérea —la «vedette» de esta guerra, sobre ella ha recaído hasta ahora el mayor peso de las acciones bélicas—, brigadier Lami Dozo, elevó a la Junta Militar un informe detallando el gran ataque aéreo llevado a cabo el pasado viernes contra la flota británica. En las operaciones intervinieron un total de 80 aviones argentinos Pucará, Mirage, Dagger y Skyhawk —los Super Etendard parecen mantenerse en reserva— y las pérdidas enemigas comprobadas por aviones de reconocimiento serían de tres fragatas destruidas —una de ellas, la «Ardent», hundida, ha sido reconocida por Londres—, cuatro averiadas, un destructor dañado, cuatro helicópteros y cuatro Harrier derribados, cuatro barcas de desembarco hundidas y cuatro dañadas. Sobre las pérdidas propias, Argentina reconoce el derribo de seis aviones y tres helicópteros.

En lo que se refiere a los combates terrestres, fuentes militares argentinas señalaban el sábado que los británicos sólo habían logrado poner en tierra a 400 hombres que estaban siendo «diezmados» sistemáticamente. Sin embargo, ayer los comentarios fueron más prudentes. Un portavoz militar manifestó que «la neutralización de los efectivos enemigos desembarcados en San Carlos puede llevar algún tiempo, aunque insistió en todo momento en que las fuerzas argentinas «mantienen todavía el control de la situación». El



El mal tiempo, según los argentinos, es el mejor aliado de los ingleses. (Telefoto Efe.)

LONDRES Resumen de EFE

Según el corresponsal de la BBC en el lugar de los hechos, ayer por la tarde tuvo lugar un ataque argentino contra la guarnición británica de Puerto San Carlos (isla Soledad). El ataque fue protagonizado por dos o más aviones argentinos Skyhawk, y uno de ellos habría sido abatido, según el citado corresponsal. Por su parte, aviones británicos atacaron posiciones argentinas en Goose Green, ataque del que se dio confirmación en el Ministerio británico de

Defensa. La misma fuente indicaba que varios aviones argentinos Pucara, estacionados en pista, fueron alcanzados. El Gobierno argentino precisaría que esta última acción sólo pudo llevarse a cabo el pasado viernes, extremo indirectamente confirmado por el Ministerio inglés de Defensa, cuando afirmaba en la mañana de ayer, domingo, que no se habían producido enfrentamientos militares en las treinta y dos horas anteriores a dicha declaración. Es decir, desde la madrugada del sábado. La misma fuente indicó que las tropas de desembarco están consolidando sus

posiciones, con el propósito de avanzar hacia el interior de la isla.

SE PREVE UNA LARGA LUCHA

Por otro lado, se señala en Londres que las fuerzas británicas están acumulando hombres, municiones y abastecimientos en su «cabeza de playa», en Puerto San Carlos, lo que hace suponer que comparten el presagio del comandante de su flota, almirante Woodward, sobre «una larga y sangrienta lucha en las Malvinas». Las últimas horas han sido de

replanteo estratégico para los dos bandos, que se recuperan de las consecuencias de la feroz batalla aeronaval de San Carlos.

Los británicos, que aseguran tener cinco mil hombres en la isla Soledad, se proponen acentuar el bloqueo aeronaval y, al mismo tiempo, hostigar por tierra a las fuerzas de la capital. Los medios militares de Londres sostienen que en los próximos días se reanuda rán con intensidad los combates en las islas. «Vamos a movernos rápidamente», ha anunciado el jefe del Estado Mayor, almirante Terence Lewin.

Durante las últimas horas sólo se registraron pequeñas escaramuzas

OBJETIVO BRITANICO

Consolidarse y avanzar

● Según medios militares londinenses, mañana o pasado podrán reanudar los combates con intensidad similar a la del viernes pasado